

Los gerontoinmigrantes de retiro ante las elecciones municipales de 2019*

XV Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración

GT 4.5. Migraciones y participación política

7 a 9 de julio de 2021

Rafael Durán

Universidad de Málaga

Resumen: El fenómeno gerontomigratorio es una realidad nacional cuya concreción demográfica a nivel local puede incidir en los resultados de los comicios en los que tienen derecho de sufragio. Esta comunicación aborda el compromiso cívico de los gerontoinmigrantes de retiro y analiza los factores (des)mobilizadores de su voto, siendo las últimas elecciones municipales celebradas en España, de 2019, el caso de estudio. Aparte de los correspondientes datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística, la investigación se nutre de los resultados de una encuesta multidisciplinar realizada durante 2020

Palabras claves: Gerontoinmigración, Elecciones municipales, España

Introducción

A principios de siglo había empadronados en España 100.282 extranjeros de 65 o más años de edad¹. Suponían el 1,5% del total de personas de la misma franja de edad residentes en el país y el 10,9% de los extranjeros oficialmente registrados. Dos décadas después, la cifra se ha más que triplicado. Ascendiendo a 343.898 en 2019², suponen también un mayor porcentaje de personas de la misma franja de edad: del 1,5% en 2000 al 3,9%. Por otra parte, habiendo descendido la tasa respecto del total de extranjeros a 4,8% en 2015, ha subido dos puntos en los cuatro años siguientes (6,8% en 2019). Se constata de esta manera que, si bien es mayor el ritmo de envejecimiento de la población de nacionalidad española³, sobre todo por el componente mayoritariamente laboral de la inmigración, también está envejeciendo la población extranjera. Se trata, pues, de un fenómeno con proyección de futuro.

Más relevante desde el punto de vista politológico, los gerontoinmigrantes de 65 y más años de edad con derecho de voto suponen el 75% del total de residentes extranjeros del mismo grupo etario, 25 puntos más que los extranjeros mayores de edad con derecho de voto. Por otra parte, hay 123 municipios en los que igualan o superan el 25% de habitantes de su edad, y son 219 las localidades en que suponen el 15% como mínimo. En fin, en 194 municipios los gerontoinmigrantes suponen un mínimo del cinco por ciento de la población mayor de edad y con derecho de sufragio, esto es, del censo electoral potencial, siendo ese porcentaje el del umbral electoral legal en las elecciones municipales en España. Son municipios, por tanto, en que su ejercicio del voto podría tener efecto en el resultado final y, así, en la conformación de las mayorías correspondientes. Al respecto, sin pensar en posibles coaliciones, en 216 municipios los gerontoinmigrantes mayores de

* Este trabajo forma parte del proyecto FEDER de investigación 'El lugar europeo de retiro en la encrucijada del Brexit: Nuevas realidades de la gerontoinmigración' (LER-Brex, ref. UMA18-FEDERJA-121).

¹ Padrón de habitantes 2000 (fuente: Instituto Nacional de Estadística).

² Padrón de habitantes 2019 (fuente: Instituto Nacional de Estadística). Nos fijamos en el año 2019 por ser el último en que se celebraron elecciones municipales y, por ello, las que se analizan en este trabajo. Salvo que se diga lo contrario, los datos demográficos que se ofrezcan a continuación serán referidos al mismo Padrón.

³ Los españoles mayores de 65 años han pasado de representar el 17,1% de la población empadronada de nacionalidad española en 2001 a suponer el 20,8% en 2019, casi cuatro puntos porcentuales más.

65 con derecho de voto superan el margen electoral de victoria, esto es, la diferencia en votos entre la primera y la segunda candidatura más votadas en las municipales de 2019⁴.

Nos preguntamos en esta investigación por la participación política de los gerontoinmigrantes de retiro. En concreto, por los factores que explican o ayudan a entender, frente a la abstención, su ejercicio del derecho de sufragio. Gerontoinmigrantes (Echezarreta, 2005) son los residentes extranjeros retirados de la vida laboral por su edad. Decimos de los gerontoinmigrantes en que centramos nuestra atención que son *de retiro* porque, a diferencia de otros (Durán, 2021; Amrith, 2018; King *et al.*, 2017), con menor presencia en España, disfrutar de su condición de retirados es lo que explica su residencia en el extranjero. De ahí que haya habido autores que se hayan referido a ellos como migrantes “de estilo de vida” (Benson y O’Reilly, 2009) y hayan aludido a las suyas como “vidas al sol” (King *et al.*, 2000) o adjetivado su forma de movilidad como “aspiracional” (Oliver, 2007)⁵.

Las elecciones que nos sirven de caso de estudio son las últimas celebradas en España, en mayo de 2019. Nos servimos para ello de datos demográficos (Padrón de habitantes) y electorales (Censo Electoral de Extranjeros Residentes en España, CERE), ambos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Del Ministerio del Interior hemos utilizado los resultados desagregados de las municipales de 2019 (*vide* n.4). La investigación se apoya asimismo en la encuesta LER-Brex. Diseñada con intención de realizarla durante la primavera de 2020, la pandemia de coronavirus hizo recomendable posponerlo. Los meses de verano no son aconsejables para este tipo de técnicas de investigación⁶, tanto menos en esta ocasión: tras seis prórrogas, el primer estado de alarma en España, decretado el 14 de marzo, duró hasta el 21 de junio⁷. Finalmente, la encuesta se realizó entre el 15 de septiembre y el 15 de diciembre de 2020. El cuestionario se facilitó en español, en inglés, en francés y en alemán. Constaba de 66 preguntas, distribuidas en siete bloques temáticos. Se distribuyó tanto en papel como en versión electrónica, para lo cual se usó la herramienta informática LimeSurvey. Los cuestionarios en papel se facilitaron en el Departamento de Extranjeros del Ayuntamiento de Mijas⁸, en la zona occidental de Málaga; en la asociación SOHA-Axarquía, que, con epicentro en el municipio de Alcaucín, tiene su radio de acción en la zona oriental de la misma provincia; en el Consulado Británico, estrechamente conectado al tejido asociativo de los británicos en Andalucía y las islas Canarias, y en el Hospital Regional Universitario de Málaga, con idea de acceder también a pacientes encamados. Dichas instituciones se encargaron, a su vez, de la distribución del cuestionario entre asociaciones de extranjeros, sobre todo en su versión electrónica.

La muestra finalmente obtenida (N = 136) no es representativa, dado el método de recogida y las dificultades impuestas por las circunstancias pandémicas, que imposibilitaron aplicar criterios de estratificación o cuota. Suele ser una debilidad de estas investigaciones, covid-19 aparte, sobre todo por el subregistro administrativo de la

⁴ Elaboración propia a partir de los datos de los resultados electorales disponibles en la web del Ministerio del Interior <http://www.infoelectoral.mir.es/>.

⁵ Para profundizar en el fenómeno, *vide item* King *et al.* (2021), Echezarreta (2016) y Rodríguez *et al.* (2005).

⁶ Muchos gerontoinmigrantes evitan las altas temperaturas estivales pasando unas semanas en sus países de origen, y tampoco son pocos los que reciben visitas en esos meses, por lo que no cabe esperar una alta respuesta a los cuestionarios.

⁷ El estado de alarma decretado el 25 de octubre de 2020 (Real Decreto 926/2020) finalizó el 9 de mayo de 2021.

⁸ Mijas es uno de los referentes europeos de las migraciones internacionales de retiro.

población objeto de estudio (*vide v.gr.* Huete y Mantecón, 2013), si bien viene siendo al mismo tiempo una herramienta útil tanto para detectar dicho subregistro como para analizar sus causas (Lardiés-Bosque y Rodríguez, 2016). Nuestra encuesta detecta un subregistro de empadronamiento del 12,5%, en sintonía con el 13% de la encuesta MIRE3i (Durán, 2012). La consistencia de los resultados ofrecidos por los estudios previos tenidos en cuenta conjuntamente y el análisis de nuestros datos que procedemos a realizar permite afirmar su validez.

Revisión de la literatura

La complejidad del envejecimiento de la población como fenómeno característico y relevante del cambio de siglo, pero sobre todo del XXI, incorpora entre sus múltiples dimensiones la dimensión política. El envejecimiento de la población no parece conllevar la emergencia de un nuevo actor político colectivo. Dicha constatación no le niega ni merma su capacidad de influencia política, siquiera sea por el crecimiento del peso relativo que suponen las personas mayores respecto del resto de cohortes de edad en todo proceso político, en los electorales en especial. La mejora de las condiciones de vida en general y de las sanitarias en particular hace de las nuevas generaciones de personas mayores un colectivo, desde un punto de vista politológico, que ya no es solo receptor de recursos públicos o destinatario de políticas públicas de bienestar. Las personas mayores no son menos ciudadanos porque sean más vulnerables ante la enfermedad o porque sean más susceptibles de ver sustancialmente mermada su autonomía personal. Gozan de los mismos derechos que los demás ciudadanos, y, de hecho, devienen más longevos y disfrutan de una autonomía física y una lucidez mental inéditas. Su retiro de la vida laboral no obliga al de la política, y tienen intereses y preocupaciones particulares que partidos y cargos públicos han de tener en consideración (Serrat *et al.*, 2020; Nygård *et al.*, 2015). Es por ello que también del envejecimiento activo, por el que abogan las instituciones internacionales, se reclama una dimensión política (Ares, 2018; Dionyssiotis, 2018).

A lo largo de las dos últimas décadas ha crecido el interés académico por la participación política de los mayores, normalmente por el cambio demográfico en las democracias consolidadas y por el crecimiento del electorado envejecido. Sabemos que la edad influye en el comportamiento político (Quintilier 2007; Franklin 2004) y que este trae causa de factores movilizados. Goerres (2009) ha observado que la redes sociales correlacionan con el voto entre las personas mayores, y Nygård y Jakobsson (2013b) han extendido la asociación a la mayoría de las formas de participación política⁹. Así es, ciertamente, sin desestimar las diferencias que introducen peculiaridades nacionales como las relativas a la cultura política o a las características, desarrollo y confianza en los servicios públicos del bienestar, de salud en particular (Nygård y Jakobsson, 2013a), de la misma manera que influyen factores individuales como el poder adquisitivo o nivel de renta (Nygård y Jakobsson, 2013b). Goerres (2009) ha comprobado asimismo que son potentes predictores del ejercicio del voto un buen estado de salud, una residencia prolongada, vivir en pareja y experimentar un fuerte sentido del deber cívico. Cabe añadir que la generación política es un factor que matiza el componente etario de la participación política de las personas mayores. Riley (1985) ya apuntó hace unas décadas que la variable edad incide en función de las características de su cohorte, que va más allá de

⁹ Para un estudio de las motivaciones de las personas mayores para participar en asociaciones y organizaciones, véase Serrat y Villar (2016).

los cambios derivados del proceso de envejecimiento (*vide item* Goerres y Vanhuysse, 2011; Goerres, 2007)¹⁰.

Excepción hecha de las personas mayores que padecen una fragilidad que se lo impide, lo cual relaciona la vejez y la participación política con el ciclo vital (Rosenstone y Hansen, 1993), suelen votar en mayor medida que el resto de cohortes de edad, siendo la diferencia más acusada con los jóvenes. Así como aumenta el porcentaje que representan sobre censo electoral (por el envejecimiento de la población), no es nuevo que es mayor aún el que suponen respecto de quienes finalmente ejercen su derecho de sufragio (Turner *et al.*, 2001). Binstock (2000) lo constató en EEUU también en relación con el paso previo del registro en el censo electoral. Por el contrario, los mayores hacen menos uso de otras formas de participación política, no convencionales o no institucionales, esto es, aquellas que tienen lugar entre procesos electorales (Riesco, 2016; Melo y Stockemer, 2014; Kam, 2000). Eso no impide que se aprecien diferencias: en sintonía con otros estudios previos, Nygård *et al.* (2015) han constatado que el envío de cartas a políticos y cargos públicos y la participación en recogida de firmas y boicots es más frecuente que acciones más costosas como la participación en manifestaciones. Cabe señalar, asimismo, que la menor participación no convencional no implica una actitud menos favorable a la participación política en general (Ahmed-Mohamed, 2017).

La heterogeneidad del colectivo es tal en cuanto a su comportamiento electoral que ni siquiera parecen ser conscientes de su capacidad de incidencia electoral. Al respecto, Turner *et al.* han observado que el hecho de que ni la eficacia externa ni la interna sean factores predictivos del voto sugiere que los mayores no se perciben a sí mismos como un “bloque de poder” que pueda marcar la diferencia en el resultado electoral (2001: 816). En línea con lo que apunta Ares (2018), probablemente se explique sobre todo por la seguridad que les proporciona el desarrollo del Estado del Bienestar; no verse sensiblemente amenazados y en bloque por ninguna opción política relevante facilita la dispersión ideológica del voto. En todo caso, sí que se aprecia que tienden a concentrarlo en mayor medida que los demás grupos de edad en partidos grandes y de gobierno, y que manifiestan proximidad a un partido político en más alta proporción que la población en su conjunto. Zubero (2018) ha constatado que, aun después de la transformación del sistema de partidos español que supusieron las elecciones generales de 2015 y 2016 (Llera *et al.*, 2018), los mayores de 65 se muestran más satisfechos con el funcionamiento de la democracia, más confiados en el funcionamiento del Parlamento y de los partidos políticos, menos influidos por los sondeos preelectorales, más seguros de lo que iban a votar y más convencidos de que votar es un deber.

Si bien la implicación político-electoral de los gerontoinmigrantes, mayoritariamente comunitarios, es inferior a la de los residentes autóctonos, viene siendo superior a la del resto de extranjeros tanto de la misma franja de edad como del mismo grupo identitario o de nacionalidades, que a su vez es superior a la del resto de extranjeros con derecho de voto (Janoschka y Durán, 2013). En relación con las formas de participación no institucionales, algo más de dos tercios de una encuesta nacional hecha a jubilados europeos de 55 y más años de edad residentes en España están bastante o muy de acuerdo con la afirmación de que su participación política trae beneficios para el municipio en que residen (Durán, 2016b). Pero ni el interés manifestado por lo que sucede en su lugar de residencia ni la convicción de que participar políticamente le reportaría beneficios al lugar de retiro se traduce en una participación política mayor que la electoral, y aun los

¹⁰ Ahmed-Mohamed (2017) y Riesco (2014: esp. 473 ss.) han estudiado la incidencia política de las cohortes entre los mayores en el caso español

porcentajes de participación no institucional oscilan entre el cinco y el 11%, dependiendo del tipo (*idem*). Según Huete y Mantecón (2013), en gran medida por vivir en un “contexto generalizado de apatía sociopolítica”, en el cual la diversión y el relax serían la razón de ser de su residencia de retiro. Vemos seguidamente en qué medida se mantienen estos y otros aspectos políticos del fenómeno gerontoinmigratorio, tan directamente afectado por la Gran Recesión, el Brexit y la pandemia de covid-19.

Perfil y compromiso cívico de los gerontoinmigrantes de retiro

Todas las personas de nuestra muestra son de nacionalidad extranjera y están retiradas de la vida laboral. Todos son ciudadanos europeos; en concreto, de la Unión Europea de 15 Estados miembros¹¹. El 62,5% son mujeres (n = 85) y el 37,5%, hombres (n = 51). Casi la mitad residen en la localidad malagueña de Mijas (n = 65, 50%), si bien de la misma provincia son 113 (16 municipios) y hay 17 encuestados (12,5%) de 11 municipios de la Comunidad Valenciana. Los británicos son la nacionalidad con más presencia en la muestra (n = 86, 69%), como corresponde a su realidad demográfica en España. La cohorte más numerosa es la de 65 a 74 años (n = 66, 50%), seguida por la de gerontoinmigrantes menores de 65 (n = 36, 27%) y por la de quienes tienen 75 o más años de edad (n = 32, 24%).

Tres cuartos viven en España durante un mínimo de nueve meses (n = 105, 77%), y son algo más los que residen entre tres y seis meses (n = 18, 13%) que entre seis y nueve (n = 13, 10%). Las diferencias no son tan acusadas respecto del tiempo que llevan viviendo en España durante más de tres meses: el 19% lo hace desde el año 2000 o con anterioridad, el 34% empezó a hacerlo a lo largo de la primera década del siglo y casi la mitad, el 47%, desde al menos 2011. La mayoría están casados o tienen pareja (74%) y viven con otra persona (73%), siendo un 26% quienes viven solos. Son personas con estudios, bien secundarios (43%) bien incluso universitarios (51%). En relación con los ingresos mensuales de la unidad familiar, la mayoría declara situarse en el intervalo entre 1.000 y 2.500 euros (48%), seguidos de quienes ingresan entre 2.500 y 5.000 (28%).

Rasgo habitual de esta población, propio de su condición de gerontoinmigrantes de retiro, el 75% ha fijado o simultanea su residencia en España por el clima, y el 80%, por la calidad de vida. Ningún otro motivo concita tanto acuerdo; les siguen, a distancia, la atención sanitaria (11%), haberse jubilado trabajando en España (9%) y la gente y/o la cultura (4%). El 77% dice haber tenido una salud buena o muy buena en el último año; de hecho, si el 36% ni siquiera había ido al médico en los últimos seis meses, el 33% solo recordaba haber ido una vez, y el 89% de los encuestados no necesita ayuda de terceros para realizar actividades básicas u ordinarias de cuidado personal, de movilidad, de gestión económica y similares¹².

En correspondencia con el conjunto de datos aportados, el 98,5% expresa una satisfacción plena o alta con su decisión de haberse afincado en España. De manera asimismo concordante, el 85% no se ha planteado volver a su país. Preguntados por los inconvenientes de vivir en España como jubilados, la mayoría coincide en la burocracia (71%), seguida del idioma (42%) y de la lejanía de la familia (30%), junto con el Brexit

¹¹ La muestra original contaba con dos americanos y dos suizos, entre los que se cuenta la única mujer de los cuatro, pero hemos prescindido de ellos por no tener derecho de sufragio.

¹² Hemos reproducido en nuestro cuestionario las preguntas correspondientes del estudio sobre autonomía personal de los geriatras Marín *et al.* (2005).

(28%), que en el caso de los británicos se eleva al 41%¹³. No obstante, si solo el 15,5% de los británicos se ha planteado volverse al Reino Unido, apenas un cuarto de estos (27%, n = 3) aducen el Brexit como razón.

Se observa, pues, cómo ni siquiera fenómenos tan extremos e inusitados como el Brexit o la pandemia han mermado la solidez de la gerontoinmigración de retiro ni la conexión entre esta y el envejecimiento activo. Es más: celebradas las elecciones municipales en pleno proceso de salida del Reino Unido de la Unión Europea, el porcentaje de personas que dicen haber votado en 2019 fue del 55% de la muestra (5,5 puntos más que en 2015)¹⁴. Como viene siendo habitual, la tasa es mayor entre los británicos (63%). Concentraron su voto en el Partido Popular (30% del porcentaje válido)¹⁵, en Ciudadanos (25%) y en el Partido Socialista Obrero Español (22%), seguidos a distancia por partidos locales (7%) y por partidos ecologistas (4%). En una escala ideológica de 0 a 10, el 28% se define de las posiciones 3 y 4, el 24% se autoubica en la posición 5 y el 22%, en las posiciones 6 y 7.

Frente al 16% que está de acuerdo con la afirmación de que no deberían participar en política en su lugar de residencia por no ser nativos, discrepa la mayoría (58%). La electoral es la única forma de participación política practicada por más de la mitad de los gerontoinmigrantes de retiro, pero eso no implica su ausencia de la *politeia* local, como tampoco implica un cambio de patrón sustantivo entre la participación política distinta de la electoral en su país y en España. Si el 85% votaban siempre o casi siempre en su país de procedencia, la mayoría no ejerce otros derechos de participación política en ninguno de los dos países, oscilando las tasas entre el 58% de quienes durante el año anterior a la encuesta (previo a la pandemia) no habían firmado un documento de protesta colectiva o el 63% de quienes no habían boicoteado un producto como consumidores y, en el otro extremo, el 84% de quienes no son militantes de ningún partido político o el 85% de quienes no habían participado en una manifestación.

Según hemos visto más arriba, son comportamientos coherentes con lo habitual en las democracias consolidadas y entre las personas mayores, menos activas en formas de participación distintas de la electoral. Sin diferencias reseñables entre la actividad política en España y en su país de procedencia, las tasas de participación en España oscilan entre el 23,5%, que han boicoteado determinados productos como consumidores, o el 21%, que han contribuido en una recogida de firmas, acciones que entrañan menos costes, y el 8%, que han participado en manifestaciones o formas similares de protesta, o el 7%, que han contactado con medios de comunicación para expresar su opinión. Cabe señalar, a este respecto, que, si bien son más los que se han dirigido a los medios en su país que en España, ha ocurrido lo contrario en cuanto al contacto con políticos para expresar sus opiniones o dar a conocer sus reivindicaciones¹⁶.

Dada su relación con el capital social, la cultura política y la calidad de la democracia, se les preguntó también por su pertenencia a asociaciones u organizaciones distintas de los partidos políticos. Cualquiera que sea la naturaleza de la asociación, solo un 35% no

¹³ De las 38 personas que apuntan el Brexit como un inconveniente, 35 son británicas, una es irlandesa y dos, con inglés como idioma materno, no indican su nacionalidad.

¹⁴ Dicen haber votado en 2015 21 hombres y 25 mujeres de los 93 gerontoinmigrantes que residían ese año en España.

¹⁵ Porcentaje válido = 56%.

¹⁶ Al 7% que lo han hecho en ambos países se suman el 11% que solo lo han hecho en España y el 3% que lo han hecho en su país.

pertenece a ninguna, siendo las que más gerontoinmigrantes congregan las de nacionales (42,5%), las culturales o religiosas (20%) y las ecologistas, animalistas o solidarias (13%).

Son personas que mayoritariamente dicen estar tan interesadas por las cuestiones políticas de su país como por las de España¹⁷ y que lo están aún más por las de su municipio español de residencia¹⁸. De hecho, con un 27% confiando algo en su Ayuntamiento de residencia, un 50% confía bastante o plenamente. Es un porcentaje apenas dos puntos inferior al de la confianza que les merece su Ayuntamiento de procedencia. Mayores tasas de confianza expresan por la sanidad pública española (69%, que se eleva al 95% considerando también a quienes confían algo, un porcentaje superior al de la sanidad de su país) y la policía (57%). No obstante presentar tasas de confianza alta o plena inferiores al 50%, confían más que desconfían (poco o nada) en la Unión Europea (39% vs. 38%), en el Gobierno español (31% vs. 30%, un dato éste inferior en 13 puntos al de sus países de procedencia) y en la Administración pública española (31,5% vs. 30%). Como cabía esperar, la institución peor valorada son los partidos políticos (65% de desconfianza en los españoles y 61% en los propios), seguida de los medios de comunicación (50% respecto de los españoles, inferior en cinco puntos a la desconfianza que suscitan los propios).

Llama la atención que, mientras el sistema judicial propio les merece confianza al 61,5%, la tasa se reduce al 31% en relación con el sistema judicial español, tal vez por la conflictividad en torno a la cuestión inmobiliaria, en Andalucía sobre todo¹⁹. De hecho, la cuestión inmobiliaria, como la corrupción en el ámbito local en las municipales de 2007 (Durán, 2013), ha sido un factor, no ya dinamizador y orientador del voto, sino incluso de la presentación exitosa de candidatos²⁰. Mario Blanke, portavoz de la Asociación Salvemos Nuestras Casas Axarquía (Save Our Homes Axarquía, SOHA), viene siendo concejal en la localidad malagueña de Alcaucín, primero por Los Verdes (municipales de 2011) y después por Ciudadanos (2015 y 2019), lo que le ha permitido, no solo ser responsable de Urbanismo, sino también alcalde. Por su parte, el presidente de SOHA, Philip Smalley, fue elegido en la también malagueña La Viñuela por el Partido Andalucista en 2011 (segundo candidato de la lista) y en 2015 por Ciudadanos, entonces como número uno de una candidatura en la que solo había un español. En 2015 fue también elegida, en este caso por el PSOE de la almeriense Albox, la presidenta de la asociación Abusos Urbanísticos Almanzora-No (AUAN), la otra asociación que viene movilizándose en relación con la problemática de las viviendas adquiridas o construidas por extranjeros en terrenos no urbanizables en Andalucía, muchos de ellos “de buena fe” según sentencias judiciales (Moreno, 2017). Como ellos, 117 candidatos aparentemente extranjeros²¹ se han incorporado a las listas presentadas en las elecciones municipales de

¹⁷ El 52% y el 53%, respectivamente, dicen estar bastante o muy interesados, estando algo interesados un 25% y un 27%.

¹⁸ El 68% (73% entre los británicos) dicen estar bastante o muy interesados, y son más los que se interesan algo (17%) que los que se interesan poco o nada (14%).

¹⁹ Puede seguirse la cobertura mediática en los boletines de prensa del Observatorio Europeo de Gerontomigraciones, disponibles en <http://www.gerontomigracion.uma.es>.

²⁰ Para un estudio de la representación política de los residentes extranjeros en elecciones municipales españoles, *vide* Durán (2016a) y Pérez-Nievas *et al.* (2014).

²¹ A falta de información oficial, deducimos la foraneidad de los candidatos titulares de sus nombres y apellidos, disponibles en los boletines oficiales provinciales, en concreto, en el número correspondiente de cada provincia con fecha 24 de abril de 2019. Se enumeran a continuación por orden alfabético de sus nombres propios: Abbas Amir Aarab, Abdellah Zerkti Yamani Rfifi, Alain Helies, Alice Weber, Antoine Nicolas Najem Rizk, Assia Cherdal I

2019 en posiciones de seguridad, esto es, en puestos susceptibles de conllevar su elección final (*vide* n.20); así habría ocurrido en el caso de 45, todos ellos concentrados en seis Comunidades Autónomas: Andalucía, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Islas Baleares e Islas Canarias.

La inclusión de extranjeros en las listas de los partidos es, cualesquiera otras razones, un reclamo o atractivo electoral con el que dirigirse a los convecinos extranjeros con derecho de voto. Respecto de la medida en que la presencia de compatriotas u otras personas con las que identificarse por su perfil europeo y migratorio pueda afectar al sentido del voto, la opción más rechazada (nadie se decanta por ella) es la de un partido local con solo extranjeros en la lista de candidatos. Son, en todo caso, los partidos locales los que los gerontoinmigrantes dicen preferir como opción electoral, y ello con independencia de que les sea indiferente la composición nacional de las candidaturas (24%) o de que prefieran que haya candidatos extranjeros (22%). Siendo los partidos nacionales la siguiente opción, los prefieren tengan o no candidatos extranjeros (18%). Haber votado o no en 2019 carece de relación estadística con tales opciones²². No cabe deducir de ellas que la presencia de estos candidatos sea irrelevante, pero sí que no se trata de un votante potencial mayoritariamente comunitarista ni supremacista (Durán, 2016a). En el siguiente apartado abordamos las posibles explicaciones del ejercicio del derecho de sufragio por parte de este colectivo de residentes.

Factores explicativos de la participación electoral de los gerontoinmigrantes de retiro

La encuesta LER-Brex nos permite conocer la medida en que distintos factores pueden influir o determinar el ejercicio del derecho de sufragio por parte de los gerontoinmigrantes de retiro. Por una parte, tenemos variables sociodemográficas: sexo, edad, nivel de estudios, estado civil, si viven solos, actividad laboral previa a la jubilación y situación laboral en que se encontraban al trasladarse o compartir su residencia con España. Por otra, tenemos variables relativas a su estancia en el lugar de retiro: cuántos meses residen en España y desde qué año; si mantienen una propiedad en su país de procedencia; cómo de satisfechos están con su vida en general y con la decisión de haberse trasladado a España en particular; qué inconvenientes le ven a haberse retirado en España; cuál es su dominio del español, y cómo se identifican a sí mismos en tanto que tales residentes, si como turistas, inmigrantes, extranjeros, ciudadanos europeos, vecinos y/o expatriados. Un tercer grupo de variables lo conforman las relativas a su estado de salud y su grado de dependencia geriátrica, incluida su percepción de vulnerabilidad. Por último, están las variables de naturaleza política, asimismo enumeradas y descritas en el apartado anterior.

Dado que la variable dependiente es nominal (se trata de saber por qué votaron o no lo hicieron en las últimas municipales, de 2019, luego estamos ante una pregunta de respuesta *sí/no*), analizamos las posibles relaciones con las variables independientes mediante el test χ^2 de independencia, también conocido como χ^2 de Pearson o Chi-

Roukha, Barbara Van Hoestenbergh, Cecile Toulze, Charlotte Marie Mertens, Chuca Esperanza Palafox Bogdanovitch, Deborah Edgington, Dimple Mohan Melwani Melwani, Elías Chaairi Ratba, Eva Seifner, Faustino Taboada Theodoraki, Fidela Frutos Schwöbel, Gabriel Hendrik Kroukamp, Gabriele Pretto, Gaël Aline Thyus Vieville, Giuseppe Sturniolo, Ingrid María Noak, Ismet Nizam, Ivette Casadevall Cufi, Jacob Anis Qadri Hijazo, Jean-François J. George, Jérôme Loos, Jessica Ivette Quintero Mc Laughlin, John Anthony Hasson, Kathelen Ann Beevers, Katia Françoise Léonie Rouarch, Katie Alexandra Hallybone, Liliana Garcia Hottinen, Mario Jean Baptist Blanke, Marta Turowska, Michael John Page, Michele Iaconis, Nicolae Miron, Nina Obreja, Rodney Denis Webster, Rudolf Van Der Haar, Sean Declan Ward, Stefano Torres Jaijo, Stephan Zhao Lafuente, Vasile Alin Pop Hotcas y Vishal Shahani Shahani.

²² Significación exacta (bilateral) de la prueba de Fisher = 0,190.

cuadrado. Utilizamos el exacto de Fisher en caso de frecuencias esperadas inferiores a 5. Hemos establecido el nivel de significación estadística en $p < 0,05$. La tabla 1 recoge las relaciones estadísticamente significativas. Se ofrecen en ella asimismo el número de celdas de la tabla de contingencia correspondiente en que los residuos corregidos o tipificados son mayores que 1,96 o menores que -1,96. Dada la relevancia cuantitativa de los británicos, la tabla recoge tanto los datos correspondientes al conjunto de encuestados como los específicos de esta nacionalidad.

Del conjunto de variables cruzadas con la explicada, solo ocho tienen relación estadística. Ninguna de ellas es de carácter sociodemográfico. Del bloque de factores relativos a la estancia en el lugar de retiro, solo se demuestra significativa la relación, positiva, entre tener o no propiedad en el lugar de procedencia y haber votado o no en 2019. Se deduce de ahí que carecer de la vinculación estructural con el propio país que implica tener una vivienda acentúa la relevancia que se le confiere al ejercicio del derecho de voto en el país en el que de hecho se reside. En cuanto a las variables explicativas relacionadas con la salud y la dependencia, solo aparece con capacidad predictiva las veces que ha ido al médico en los últimos seis meses. Atendiendo a los residuos corregidos, mientras quienes no han ido al médico tienden a no votar, tienden a hacerlo quienes han ido de tres a cinco veces. Dado que no resulta ser significativa la relación del estado de salud, como no lo es la de la capacidad geriátrica de realización de actividades, y puesto que la relación estadística se aprecia entre los británicos, pero no en el conjunto de los gerontoinmigrantes con derecho de voto, cabe deducir que es el uso de los servicios sanitarios lo que en mayor medida ha movilizado el voto. Siendo la sanidad una de las principales preocupaciones de los gerontoinmigrantes británicos en el contexto de la desconexión del Reino Unido de la Unión Europea, quienes más la usan resultan ser también quienes más útil o necesario han visto que es participar en la elección de representantes públicos. Los Ayuntamientos no tienen competencias sanitarias, pero son interlocutores institucionales con acceso a quienes sí las tienen, en los niveles autonómico y nacional, como tienen acceso a los partidos políticos que se presentan en los tres niveles de gobierno.

La mayoría de variables predictoras de nuestra dependiente, aun siendo también pocas, son de carácter político. Tienen que ver, por una parte, con la confianza en las instituciones, no en las propias, sino en las del país de residencia en el extranjero; en particular, con la confianza en el Gobierno y en la Administración pública en general. Dado que de nuevo se restringe esta asociación estadística a los británicos, es razonable pensar que se debe a la relevancia de tales instituciones en la gestión del Brexit, y es así que votan más quienes más confían, con claras diferencias estadísticas entre quienes confían, cualquiera que sea su grado de confianza, y quienes no lo hacen en absoluto. Si bien no hay relación estadística entre votar y la confianza que merezca el sistema judicial español, cabe resaltar que, mientras el porcentaje de voto entre los británicos supera el 82% cualquiera que sea el nivel de confianza²³, entre quienes no confían en absoluto ($n = 10$) desciende al 60%.

Por otra parte, aparece con relación estadística significativa el interés político, sea por cuestiones relacionadas con la Unión Europea (tanto electores CERE en general como británicos en particular), con España (solo los británicos) o con el país de origen de los gerontoinmigrantes. Curiosamente, mientras el interés político de los británicos por España marca diferencias en cuanto a si votan o se abstienen, su ejercicio del derecho de sufragio es indiferente a su interés por el propio Reino Unido. Podría ser una manera

²³ Porcentaje válido = 46,4%.

indirecta de constatar que piensan que la satisfacción de sus intereses, al menos en un contexto tan crucial para sus vidas como el que se estaba transitando, está más en manos de las instituciones españolas que de las británicas. A falta de estudios empíricos al respecto, ha sido ésa una opinión frecuente en la cobertura mediática de los medios británicos en España durante el proceso de negociación del Brexit (*vide* n.19). En el mismo sentido, si votaron el 80% de los británicos que confían plenamente en su Administración y el 100% de quienes lo hacen en su Gobierno, los porcentajes de votación en el extremo opuesto, entre quienes no confían en absoluto, fueron del 100% y del 92%, respectivamente.

En fin, se confirma que entre los gerontoinmigrantes también el capital social, entendido como activismo asociativo, se demuestra un buen predictor de la participación electoral. Aunque el grupo es extremadamente reducido y no cabe hacer extrapolaciones, llama la atención que el 75% de quienes solo fueron miembros de alguna asociación u organización en su país de origen (n = 4) se abstuvieran en las elecciones municipales. Por el contrario, sí voto el 75% de quienes no tienen experiencia asociativa en ninguno de los dos países (n = 68), un porcentaje, en todo caso, inferior al de quienes participan en ellas en ambos países (100%) o solo en el de retiro (94%), España en nuestro estudio.

Tabla 1. Variables explicativas del ejercicio del derecho de sufragio (municipales'2019)

	Población	Significación*	Media	DT
Tenencia de vivienda en país de procedencia	CERE	0,008	1,23	0,421
Veces que ha ido al médico en los últimos seis meses	Británicos	0,034	1,17	0,378
Confianza en el Gobierno español	Británicos	0,031	1,17	0,380
Confianza en la Administración pública española en general	Británicos	0,030	1,17	0,378
Interés por las cuestiones políticas relacionadas con la Unión Europea	CERE	0,017	1,22	0,416
	Británicos	0,018	1,17	0,378
Interés por las cuestiones políticas relacionadas con España	Británicos	0,035	1,17	0,378
Interés por las cuestiones políticas relacionadas con su país de origen	CERE	0,034	1,23	0,423
Participación en organización o asociación distinta de partido político	CERE	0,022	1,23	0,420

Fuente: Encuesta LER-Brex. Elaboración propia.

* Significación exacta (bilateral), salvo en el caso de la primera fila, cuyo dato (0,008) es de significación asintótica (bilateral).

Referencias bibliográficas

- AHMED-MOHAMED, Karim (2017): “Actitudes hacia la participación ciudadana en personas mayores». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 160: 3-18. DOI: 10.5477/cis/reis.160.3.
- AMRITH, Megha (2018): “Ageing in a time of mobility: a research agenda”, *MMG Working Paper* (Gotinga: Max-Planck-Institut zur Erforschung multireligiöser und multiethnischer Gesellschaften), 18-01.
- ARES, Cristina (2018): “Envejecimiento y política: un debate politológico”. *Revista de Estudios Políticos*, 179: 171-198. DOI: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.179.06>.

- BENSON, Michaela y O'REILLY, Karen (eds.) (2009): *Lifestyle migration: Expectations, aspirations and experiences*. Aldershot: Ashgate.
- BINSTOCK, Robert H. (2000): "Older people and voting participation: Past and future". *Gerontologist*, 40(1): 18-31. DOI: 10.1093/geront/40.1.18.
- DIONYSSIOTIS, Yannis (2018): "Active ageing". *Journal of Frailty, Sarcopenia and Falls*, 3(3): 125-127. DOI: 10.22540/JFSF-03-125.
- DURÁN, Rafael (2021): "Perfiles gerontomigratorios: De la España de retiro a una realidad más diversa". *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, en prensa.
- ____ (2016a): "Movilización y representación políticas de la población inmigrante en España. Elecciones municipales de 2011". *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, 27: 131-172.
- ____ (2016b): "Residencia y vinculación de los retirados extranjeros. Una aproximación a los gerontoinmigrantes europeos en España", en Mayte Echezarreta (coord.): *La residencia de los gerontoinmigrantes. Derechos y obligaciones de los jubilados extranjeros en los lugares europeos de retiro*. Valencia: Tirant lo Blanch, págs. 33-57.
- ____ (2013): "Corrupción política y movilización electoral de los gerontoinmigrantes europeos en las municipales de 2007", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 12(3): 13-39.
- ____ (2012): "Atractivo de España para los jubilados europeos: Del turismo a la gerontoinmigración", *Panorama Social*, 16: 151-165.
- ECHEZARRETA, Mayte (coord.) (2016): *La residencia de los gerontoinmigrantes. Derechos y obligaciones de los jubilados extranjeros en los lugares europeos de retiro*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ____ (dir.) (2005): *El Lugar Europeo de Retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontoinmigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*. Granada: Comares.
- FRANKLIN, Mark N. (2004): *Voter turnout and the dynamics of electoral competition in established democracies since 1945*. Nueva York: Cambridge University Press.
- GOERRES, Achim (2009): *The political participation of older people in Europe: The greying of our democracies*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- ____ (2007): "Why are older people more likely to vote? The impact of ageing on electoral turnout in Europe". *The British Journal of Politics and International Relations*, 9(1): 90-121. DOI: 10.1111/j.1467-856x.2006.00243.x.
- GOERRES, Achim y VANHUYSSSE, Pieter (2011): "Mapping the field: Comparative generational politics and policies in aging democracies", en Pieter Vanhuyssse y Achim Goerres (eds.): *Ageing populations in post-industrial democracies: Comparative studies of policies and politics*. Londres: Routledge/ECPR Studies in European Political Science.
- HUETE, Raquel, y MANTECÓN, Alejandro (2013): "La migración residencial de noreuropeos en España", *Revista de Ciencias Sociales*, 20(61): 219-245.
- JANOSCHKA, Michael y DURÁN, Rafael (2013): "Lifestyle migrants in Spain. Contested realities of political representation", en Michael Janoschka y Heiko Haas

- (eds.): *Contested spatialities, lifestyle migration and residential tourism*. Londres y Nueva York: Routledge, págs. 60-73.
- JANOSCHKA, Michael y HAAS, Heiko (eds.) (2013): *Contested spatialities, lifestyle migration and residential tourism*. Londres y Nueva York: Routledge.
- KAM, Ping-Kwong (2000): "Political disempowerment among older people in Hong Kong". *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 15(4): 307-29. DOI: 10.1023/a:1006791120438.
- KING, Russell; Cela, ERALBA, y FOKKEMA, Tineke (2021): "New frontiers in international retirement migration". *Ageing and Society*, 41(6): 1205-1220. DOI:10.1017/S0144686X21000179.
- KING, Russell; LULLE, Aija; SAMPAIO, Dora, y VULLNETARI, Julie (2017): "Unpacking the ageing-migration nexus and challenging the vulnerability trope", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(2): 182-198. DOI: 10.1080/1369183X.2016.1238904.
- KING, Russell; WARNES, Anthony M. y WILLIAMS, Allan M. (2000): *Sunset lives: British retirement migration to the Mediterranean*. Oxford: Berg.
- LARDIÉS-BOSQUE, Raúl y RODRÍGUEZ, Vicente (2016): "Foreign retirees, municipalities and registration in". Comunicación presentada en la *European Population Conference*. Mainz, Alemania, 31 de agosto a 3 de septiembre.
- LLERA, Francisco J.; BARAS, Montserrat, y MONTABES, Juan (2018): *Las elecciones generales de 2015 y 2016*. Madrid: CIS.
- MELO, Daniela y STOCKEMER, Daniel (2014): "Age and political participation in Germany, France and the UK: A comparative analysis". *Comparative European Politics*, 12: 33-53. DOI: 10.1057/cep.2012.3.
- MORENO, Manuel (2017): "Turismo residencial y urbanismo: Innovaciones sociales relacionadas con la gerontoinmigración", *Boletín OEG de Investigación* (Málaga: Observatorio Europeo de Gerontomigraciones), nº 13. Disponible en <http://www.gerontomigracion.uma.es/index.php?q=node/1198>.
- NYGÅRD, Mikael; NYQVIST, Fredrica; STEENBEEK, Wouter, y JAKOBSSON, Gunborg (2015): "Does social capital enhance political participation of older adults? A multi-level analysis of older Finns and Swedes". *Journal of International and Comparative Social Policy*, 31(3): 234-254. DOI: 10.1080/21699763.2015.1069207.
- NYGÅRD, Mikael y JAKOBSSON, Gunborg (2013b): "Political participation of older adults in Scandinavia: The civic voluntarism model revisited? A multi-level analysis of three types of political participation". *International Journal of Ageing and Later Life*, 8(1): 65-96. DOI: 10.3384/ijal.1652-8670.12196.
- ____ (2013b): "Senior citizens and political participation: Evidence from a Finnish regional study". *Ageing and Society*, 33(1): 159-180. DOI: 10.1017/S0144686X11001139.
- OLIVER, Caroline (2007): "Imagined communitas: older migrants and aspirational mobility", en Vered Amit (ed.): *Going first class? New approaches to privileged travel and movement*. Nueva York y Oxford: Berghahn, págs. 126-143.

- PÉREZ-NIEVAS, Santiago; VINTILA, Cristina Daniela; MORALES, Laura, y PARADÉS, Marta (2014): *La representación política de los inmigrantes en elecciones municipales*. Madrid: CIS.
- QUINTELIER, Ellen (2007): "Differences in political participation between young and old people". *Contemporary Politics*, 13(2): 165-180. DOI: 10.1080/13569770701562658.
- RIESCO Emilia (2016): "Género y generación: Influencia en la implicación política de los mayores en España". *Research on Ageing and Social Policy*, 4(1): 96-133. DOI: 10.17583/rasp.2016.1762.
- ____ (2014): *La vejez y la política. Participación y potencial político de los mayores en España. Del voto cautivo al poder gris*. Tesis Doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- RILEY, Matilda W. (1985): "Age strata in social systems", en Robert H. Binstock y Ethel Shanas (eds.): *Handboock of aging and the social sciences*. Nueva York: Van Nostrand Reinhold.
- RODRÍGUEZ, Vicente; CASADO, M^a Ángeles, y HUBER, Andreas (eds.) (2005): *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: CSIC.
- ROSENSTONE, Steven J. y HANSEN John M. (1993): *Mobilization, participation, and democracy in America*. Nueva York: Macmillan.
- SERRAT, Rodrigo; SCHARF, Thomas; VILLAR, Feliciano; GÓMEZ, Camila (2020): "Fifty-five years of research into older people's civic participation: Recent trends, future directions". *The Gerontologist*, 60(1): 38-51. DOI: 10.1093/geront/gnz021.
- SERRAT, Rodrigo y VILLAR, Feliciano (2016): "Older people's motivations to engage in political organizations: Evidence from a Catalan study". *International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27: 1385-1402. DOI: 10.1007/s11266-016-9710-7.
- TURNER, M. Jean; SHIELDS, Todd G., y SHARP, Darinda (2001): "Changes and continuities in the determinants of older adults' voter turnout 1952-1996". *The Gerontologist*, 41(6): 805-818. DOI: 10.1093/geront/41.6.805.
- ZUBERO, Imanol (2018): "Envejecimiento activo y participación política". *Aula Abierta*, 47(1): 21-28. DOI: 10.17811/rifie.47.1.2018.21-28.